

»Excmo. Señor: Ante la gravedad de las circunstancias porque atraviesa nuestra Patria, la Congregación y Círculo de San Luis Gonzaga de Madrid, compuesta en su totalidad de jóvenes españoles, tiene el alto honor de acudir á V. E. manifestándole que, aparte de contribuir en la medida de sus fuerzas al éxito de la suscripción nacional, se ofrece con el mayor entusiasmo á formar con individuos de su seno un contingente que, equipado á sus propias expensas, prestaría servicio militar donde y como V. E. se sirviera disponer en defensa del honor y del pabellón de España.

»Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 19 de Abril de 1898.—Rafael Díaz Aguado y Salaberry.—José María Azopardo y Camprodón.—Jacobo Aparicio y Jaramillo.—Antonio María de Tró y Alonso.—Daniel O'Ryan y O'Ryan.—Manuel Astudillo y Sáinz.—Manuel de Céspedes y Catá.—Carlos Martín y Alvarez.—José Domínguez Manresa.—Eugenio de Neira y Martínez.—Rafael Martínez Nacarino.—Victor Espinós y Moltó.

»Inútil es decir que tan patriótica idea ha sido acogida con entusiasmo por todos los *Luisés*. En la última Junta general, al enunciar el Rdo. P. Cándido Sanz el objeto de la misma, un nutrido aplauso fué la respuesta de aquella entusiasta juventud. El P. Director expuso emocionado las dificultades y gravedad del compromiso que con la Patria se adquiría; manifestó que él á nadie exigía ni podía exigir tal sacrificio; que sus palabras no quería que las interpretara nadie como un mandato; que se limitaba á aplaudir á los que realizaban tan patriótico acto, sin ejercer violencia alguna sobre aquellos que condiciones especiales se lo impidieran. Un nuevo aplauso ahogó las últimas palabras del virtuoso jesuíta, oyéronse aclamaciones á España y al P. Sanz, y... muchos de los presentes dieron en el acto su nombre para que figure en la lista de los nuevos voluntarios.»

## CARTA PATRIÓTICA.

Orense 30 Marzo de 1898.—Sr. D. Julián Díaz Forcada.—Madrid.—Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Alabo y aplaudo con toda mi alma el pensamiento de usted y su iniciativa para construir un buque de guerra con el producto de un día de haber, cedido por todos los españoles.

Quizás soy uno de los Prelados que de menos recursos puede disponer, porque no los tengo propios: no hace aún dos años que me po-